

Recensiones

Yebra Rovira, Carmen y Estela Aldave Medrano, eds. *Biblia y Ecología. Nuevas lecturas en un mundo herido*. Estella: Verbo Divino, 2024, 486 pp. ISBN: 978-84-1063-035-2.

Del 3 al 6 de julio de 2023 la Asociación Bíblica Española organizó en la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) el Congreso Internacional: «Biblia y ecología. Nuevas lecturas para un mundo herido». Fruto de aquel encuentro académico es el libro editado por las biblistas Carmen Yebra Rovira y Estela Aldave Medrano.

Si bien las denominadas «lecturas contextuales» —feministas, postcoloniales— de los textos sagrados tienen ya décadas de recorrido y conforman una extensa bibliografía en muchos idiomas, la hermenéutica ecológica bíblica había sido desarrollada principalmente por autores de lengua inglesa. En este sentido, el monográfico de Yebra y Aldave constituye una contribución novedosa y relevante en el contexto cultural hispano. Aunque la obra no es solo relevante porque llena una laguna académica, sino porque, en la denominada era del *antropoceno*, la oportunidad y urgencia de la temática abordada hacen de ella una referencia imprescindible para la teología bíblica, la ética ecológica y la doctrina social de la Iglesia.

Tras el prólogo de las editoras, el libro se estructura en cinco secciones y veinte capítulos que siguen aproximadamente el orden del texto sagrado. Las metodologías utilizadas y las temáticas abordadas son muy diversas —desde una reflexión sobre el origen y la evolución de la hermenéutica ecológica hasta el análisis detallado de unos pocos versículos, pasando por un esbozo de fundamentación de una teología animal—. Sin embargo, a pesar de la gran variedad de intereses y acercamientos, las constantes referencias a la Escritura y el diálogo con el pensamiento ecológico contemporáneo dotan de consistencia al libro, haciendo la lectura amena y estimulante.

En la primera sección introductoria, David G. Horrell —uno de los pioneros en este ámbito de investigación bíblica— esboza la evolución de la hermenéutica ecológica a la luz de los distintos proyectos de investigación que la han impulsado. A continuación, la profesora de la Universidad de Cambridge, Katharine J. Dell, articula una síntesis teológica «desde una perspectiva ecológica» de la Biblia Hebreña basada en los salmos y articulada en torno a los principios de *interacción de procesos, florecimiento en la diversidad y mantenimiento de la vida*. Este

marco histórico e interpretativo sirve de pórtico de entrada para la exploración, en la segunda sección, de categorías contemporáneas como la de «heterotopía y distopía» (José Alberto Garijo) y la de «comunidad de la creación» (Enrique Gómez), así como el análisis de otras expresiones de origen bíblico como la de «comunidad creyente como plantación» (Ianire Angulo) que tienen relevancia en el debate contemporáneo de la sostenibilidad.

La tercera parte, la más extensa de todas, recoge seis contribuciones que exploran relecturas ecológicas de textos proféticos y sapienciales. Hilary Marlow, una de las grandes expertas en la temática, analiza el libro de Amós desde la perspectiva de la «ecojusticia» mostrando la estrecha relación entre la degradación ambiental y la pobreza. Emanuelle Pastore se centra en Ezequiel 47,1-12 mostrando —en sintonía con la contribución de la moderna *ecopsicología*— el potencial de las metáforas bíblicas de regeneración de la creación para expresar la regeneración social y espiritual. Ignacio Pizarro también analiza Ezequiel, pero escogiendo la clave hermenéutica de la *alimentación* para expresar el proyecto de restauración del profeta entendido de forma holística, como una cadena o sistema que abarca a seres humanos, animales y a la tierra en su conjunto. Nuria Calduch, en su análisis del discurso de Sab 24,1-22, utiliza el «triángulo ecológico» de Dell y Marlow como lente hermenéutica. Su relectura revela el profundo conocimiento del mundo creado del autor bíblico, la profunda interrelación —con Dios, con la humanidad y con la creación— que emana del texto, así como la dimensión práctica, ética, que interpela al lector. Las relecturas de Daniel 4 (Mariana Zossi) y Cant 4 (Víctor Herrero de Miguel) complementan y enriquecen el análisis de textos que a menudo han pasado bajo el radar de la hermenéutica ecológica.

La cuarta parte del libro se centra en el Nuevo Testamento: en el potencial de las metáforas vegetales que vehiculan la categoría *Reino de Dios* y su relación con la ecología (Lorenzo Gasparro), el impacto ecológico del Templo de Jerusalén y su relación con la crítica al mismo en los evangelios (José Manuel Hernández), la imagen del fruto como metáfora ecológica en Mateo (Mariela Martínez) y una lectura *ecofeminista* de Ap 8-18 (Marida Nicolaci).

La quinta parte del libro y el epílogo dan un paso atrás respecto del texto sagrado recurriendo a diversas disciplinas relevantes para la exégesis bíblica —como la ecopaleografía, la arqueología, la zoología, la geografía o la historia— para explorar cuestiones contemporáneas como la teología animal (Inmaculada Rodríguez, Julio Trevolle, Alfonso Vives y Silvia Nicolás) o para contextualizar los condicionantes ambientales de los autores bíblicos (Jaime Vázquez, Juan Luis Montero).

El excelente trabajo de selección y edición de los artículos que conforman *Biblia y Ecología. Nuevas lecturas en un mundo herido* no debería significar el punto final de la hermenéutica ecológica en lengua española. Al contrario, el ensayo deja numerosas tareas inconclusas y abre nuevas líneas de investigación. Por ejemplo, la completa ausencia de análisis de libros históricos, cartas paulinas o gran parte de la literatura profética son una invitación para futuras

investigaciones. Respecto al carácter monográfico de la obra, hay que señalar que algunos capítulos abordan de forma muy tangencial la hermenéutica ecológica bíblica y, quizás, deberían haber sido incluidos en una colección distinta. Otro aspecto que resultaría interesante en el futuro sería establecer un diálogo más explícito con el conjunto de ciencias sociales que están prestando una atención creciente al reto de la sostenibilidad.

Por último, uno de los aspectos más valiosos de esta obra es la extensa y excelente bibliografía final. Sin duda, será una guía útil y cualificada para quienes se adentren en el ámbito de la hermenéutica ecológica bíblica ayudando a dilucidar el potencial del texto sagrado para establecer un diálogo con las urgentes cuestiones socioambientales contemporáneas. La Escritura, en la tradición católica, posee un lugar preeminente como lugar teológico. Su relectura informada permitirá fundamentar una teología de la creación y una ética ambiental capaces de responder a los complejos y acuciantes retos que enfrentamos. La exploración de la hermenéutica ecológica bíblica, en definitiva, no es un simple ejercicio académico. Al contrario, es el motor de una reflexión teológica que deberá luego traducirse en iniciativas pastorales, espirituales y educativas. Como todo motor, a menudo permanece invisible, pero no por ello podemos dejar de valorar su importancia y carácter estructural para la praxis de una vida cristiana a la altura de nuestra época.

JAIME TATAY

Facultad de Teología, Universidad Pontificia Comillas
jtatay@comillas.edu

Marín Mena, Tomás J. *Alteridad y amor. Estudio de ontología trinitaria.*

Salamanca: Secretariado Trinitario, 2023, 372 pp. ISBN: 978-84-18201-06-6.

La relación entre la filosofía y la teología no ha sido —ni es— siempre fácil, pero ambas disciplinas tienen mucho que ofrecerse para ayudarse a crecer. Los desafíos que surgen de un discurso diferente sacan a menudo de la propia zona de confort, pero posibilitan forjar un pensamiento más maduro y menos ingenuo.

Tomás Marín ha estudiado y cultivado ambas disciplinas y en esta obra —*Alteridad y amor. Estudio de ontología trinitaria*—, si bien reflexiona desde el punto de vista teológico, quiere hacerlo incorporando un diálogo profundo con la filosofía. Hablar de una ontología trinitaria viene posibilitado por el hecho de que el Dios uno y trino se ha revelado; de lo contrario, poco podríamos decir sobre él. No obstante, pensar dicha revelación requiere el uso del concepto y, por lo tanto, una aproximación filosófico-teológica con la que dar cuenta de ella. Dicho de otro modo: el Dios que se nos ha revelado como Trinidad, y que intentamos expresar de la manera más cabal posible para hacerle justicia (teología), nos abre una forma nueva de entender el ser y de la cual surge un posicionamiento crítico